



Lo más importante que he hecho en la vida

En cierta ocasión, durante una charla que di ante un grupo de profesionales, me hicieron esta pregunta: “¿Qué es lo más importante que ha hecho en su vida?”. Sabía que los asistentes deseaban escuchar anécdotas sobre mi trabajo, entonces les respondí:

"Lo más importante que he hecho en la vida, tuvo lugar el 8 de octubre de 1990. Invité a comer a un amigo mío al que no había visto en mucho tiempo. Me contó que su esposa y él acababan de tener un bebé. En la sobremesa llegó el padre de mi amigo y le dijo que al bebé se lo habían llevado de urgencia al hospital. Mi amigo se subió al coche de su padre y se marchó. Yo, por un momento, me quedé donde estaba, sin saber qué debía hacer.

¿Seguir a mi amigo al hospital? Mi presencia allí, me dije, no iba a servir de nada, pues la criatura estará al cuidado de médicos y enfermeras, y nada de lo que yo hiciera o dijera iba a cambiar las cosas. Así que decidí ir más tarde al hospital a visitar a mi amigo.

Cuando llegué por la tarde al hospital, la sala de espera estaba llena de familiares. No tardó en presentarse un médico que les comunicó que su bebé había fallecido. Los padres se abrazaron y lloraron, mientras todos los demás los rodeamos en medio del silencio y el dolor. Al verme, mi amigo se refugió en mis brazos y me dijo: "Gracias por estar aquí". Durante el resto de la mañana permanecí sentado en la sala de urgencias al lado de mi amigo y de su esposa. Esto es lo más importante que he hecho en mi vida".

La amistad es uno de los dones más hermosos que Dios nos dejó para compartir...



Esta experiencia me enseñó tres cosas:

Primera: Lo más importante que he hecho en la vida ocurrió cuando no había absolutamente nada que yo pudiera hacer. Dos personas tuvieron una desgracia y lo único que pude hacer fue acompañarlos y esperar. Estar allí era lo principal.

Segunda: Aprendí que al aprender a pensar casi me olvido de sentir.

Tercera: Aprendí que la vida puede cambiar en un instante. Desde aquel día, busqué un equilibrio entre el trabajo y la vida. Aprendí que ningún empleo compensa perderse unas vacaciones, romper con la pareja o pasar un día festivo lejos de la familia. Aprendí que lo más importante en la vida no es ganar dinero, ni ascender, ni recibir honores. Lo más importante en la vida es el tiempo que dedicamos a cultivar una amistad

Buen día y... acierta a vivir sensatamente.

¡¡ SÍ, TÚ PUEDES !!

¡Sí, tú puedes!

